

CAPÍTULO III

MODULO "C" LA MANO

Con el camino recorrido hasta ahora, hemos identificado seis términos dentro del lenguaje de la asertividad, excluyendo el defenderse, respetar y negociar, los cuales consideramos como subdivisiones de asertividad.

Estos seis términos son:

Agresión
Sumisión
Asertividad
Poder
Amor
Operatividad

De estos seis términos hay cinco que son simples, (Agresión, Sumisión, Asertividad, Amor, Operatividad), ya definidos con anterioridad y uno compuesto: el poder.

Entendemos por poder una relación agresión-sumisión aceptada o consagrada.

El poder del Estado, que ha sido el ejemplo que hemos seleccionado como característico, es el resultado del convenio entre todos los habitantes de un territorio. El Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial, se encuentran establecidos en las constituciones o Cartas magnas de los estados. El Poder económico depende de que todas las personas están de acuerdo en atribuir los mismos valores al dinero y a los bienes. El Poder eclesiástico, según se afirma es conferido por Dios.

Volviendo a los términos simples hemos dicho que son cinco, como cinco también son los dedos de la mano: ¿ Podremos establecer alguna correspondencia entre nuestros cinco dedos y estos cinco términos?

Acordamos que si, si es posible.

Reflexionemos:

De todos los dedos de la mano, el índice representa muy bien la agresión. Cuando éramos pequeños, nos prohibían señalar con el dedo (que inevitablemente era el índice) porque eso demostraba mala educación. A nadie le gusta ser señalado con el dedo.

El extremo opuesto de la mano era el meñique, el más pequeño, el más débil ¿ Podría representar algo diferente a la sumisión ?

El pulgar, es el dedo que transforma la mano en una pinza, y que además es en su oposición uno de los rasgos anatómicos distintivos del ser humano, siendo tan útil para cualquier tarea, sin duda, representa la operatividad.

Identificamos el anular como el dedo del amor, porque es donde nos ponemos el anillo de matrimonio, y el ideal del matrimonio es que sea realizado por amor.

Y finalmente, identificamos al dedo medio, como el de la asertividad, en primer lugar porque es el único dedo que queda , y en segundo lugar porque es el mayor, el cual se encuentra en el centro de la mano y la asertividad es también el eje conceptual de nuestro modelo.

De esta manera, en forma artificial, pero no forzada ni absurda, hemos elaborado un recurso didáctico importante, la mano, porque todos, en una condición física humana y normal sana la llevamos siempre con nosotros una a cada lado del cuerpo.

A estos cinco términos (o también seis, si le agregamos el poder , que es tan importante) podría integrárselos también en la denominación de 5 y 6, con la cual -los venezolanos- no la olvidarán jamás.

Reordenar de esta manera, los términos fundamentales del triángulo de la convivencia, nos da un instrumento más para avanzar en nuestro estudio sobre las relaciones humanas.



Veamos ejemplo de caracteres en los cuales cada uno de estos cinco términos es característico:

Agresivo, el delincuente
Sumiso, la víctima.
Asertivo, la persona digna y adecuada.
Amoroso(a) la madre.
Operativo, el ejecutivo.

Estos términos también se pueden Agrupar DE a dos, en parejas o díadas.

El amor y la operatividad, representan a los padres , los maestros, el líder

El amor y la agresión es lo que pretenden algunos guerrilleros, quienes afirman que por amor a la humanidad es necesario primero destruir el "stablishment".

La monja es, en su abnegada tarea, operativa. Pero es al mismo tiempo sumisa dentro de la jerarquía eclesiástica.

El militar es operativo y agresivo. Aunque cuando los militares hablan de defensa, afirman que su agresión es una respuesta a una agresión anterior.

El vendedor es asertivo, porque la venta es el medio de vida, pero es sabido que a menudo recurre a todos los trucos posibles para lograr que su cliente le compre la mercancía o el producto. Y por ello también es agresivo.

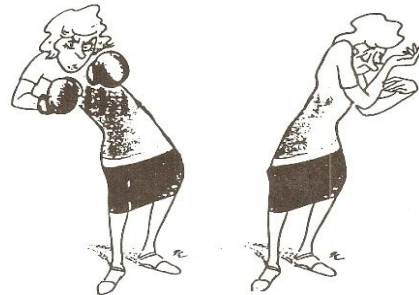
El par agresión-sumisión es sumamente importante, como ya hemos visto, al definir en su forma aceptada y consagrada la relación de poder.

Pero también es el núcleo psicológico de la personalidad neurótica. En efecto, de las muchas maneras que se han ideado para definir ese concepto tan difícil y subjetivo que es la neurosis, observamos que el neurótico –o sea- la persona que tiene dificultades permanentes con los demás, suele ser:

O excesivamente agresivo, fuera de toda medida.

O excesivamente sumiso, también fuera de toda medida

O varía irregularmente, incoordinadamente entre la agresión y la sumisión de tal manera que el nunca sabe lo que tiene que hacer equilibradamente y los demás nunca pueden prever como va a reaccionar .



DIVERSAS FORMAS DE NEUROSIS



Veamos otros pares

La persona leal o fiel, es operativa y amorosa.

La gratitud es amor respondiendo al amor y también es operatividad porque se manifiesta a través de servicios más que a través de sentimientos.

La reunión de los términos del lenguaje de la asertividad en grupos de tres es también muy fecunda.

Desde ya nos permite dividir los cinco términos en dos grupos: el de los mayoritarios y el de los minoritarios,

Los mayoritarios son deseables, porque son positivos y efectivos. Como ya se habrá comprendido, son el amor, la asertividad y la operatividad.

Los minoritarios son aquellos que ocasionalmente son permitidos, pero nunca tanto como los mayoritarios: son la agresión y la sumisión, los extremos indeseables de la conducta humana.

Por eso, llamamos triángulo de la adaptación al que contiene los tres términos mayoritarios.

Por otra parte, si reunimos los tres términos mayoritarios:

(pulgar-operatividad, medio-asertividad y anular-amor) y los dirigimos hacia abajo, y dirigimos hacia abajo y dirigimos hacia arriba los otros dos (meñique-sumisión, e índice-agresión), obtendremos una disposición de la mano que bajo forma de sombra chinesca se asemeja a un zorrillo o a un carnívoro de orejas largas . El zorrillo chino será pues el modelo que nos permite diferenciar las conductas mayoritarias , de las minoritarias.

Y las definimos en estos términos – mayoritarias y minoritarias – porque por cierto no están excluidas de la convivencia humana.

Se pueden establecer muchos más triángulos o tríadas entre cada uno de estos términos y subdivisiones.

Veamos ejemplos en la relación de pareja

Los estereotipos para el sexo femenino, en las culturas machistas, establecen que, en primer lugar las mujeres deben estar centradas en el amor. Deben ser, en primer lugar, dulces, delicadas, amables y cariñosas . En segundo lugar, y aquí viene el machismo, deben ser obedientes, caseras, consagradas al hogar . Y en tercer lugar , deben ser sutilmente agresivas. Por eso Eva hizo comer a Adán el fruto del árbol del conocimiento , del bien y del mal . Y Dalila traicionó a Sansón arrancándole el secreto de su fuerza cuando él estaba enamorado . Y Lucrecia Borgia envenenaba a sus amantes . Y las mujeres recurren a

brujerías, ensalmos y trabajos para dominar a sus hombres y, cuando llegan a los límites del odio, los matan, pero cuando están dormidos.

El triángulo del hombre es distinto. En primer lugar el hombre en la relación de pareja, es agresivo. Toma iniciativas, conquista. Y a veces rapta y viola, recordemos a Don Juan de zorrilla.

En segundo lugar, dentro de su estereotipo cultural, es operativo. Hace cosas, organiza, programa. Mantiene el hogar y la familia con su trabajo.

En tercer lugar, es asertivo. Se defiende a si mismo y debe estar en condiciones de defender a su familia.

Otros triángulo que se puede establecer en base a los cinco términos del lenguaje de la asertividad es la emoción. Se ha definido la emoción como un conjunto de estructuras funcionales preexistentes, genéticas por las cuales el individuo reacciona con metabolismos internos y conductas externas, a diversos estímulos del mundo exterior.

El triángulo de la emoción lo tomaremos de los fundamentos biológicos del individuo. Habíamos visto que eran el amor y el poder. Y que el poder, en su primera fase animal se dividía en agresión y sumisión.

Por lo tanto, amor, agresión y sumisión constituyen el triángulo de la emoción.

En cambio, los otros dos términos, asertividad y operatividad son racionales.

No lo desarrollaremos ahora, pero los mismos términos de la emoción constituyen el triángulo del humor.

La unión de cuatro términos se puede presentar a través de la mano, con el pulgar separado de los demás y los otros cuatro dedos juntos y extendidos.

El pulgar-operatividad tiene un rasgo que lo diferencia del conjunto de los demás. Sus objetivos pueden estar fuera de la relación humana. La operatividad puede -y lo está siendo progresivamente- ser sustituida por una máquina, una computadora, o un robot. Debido a eso, la operatividad está separada de todas las demás conductas, porque puede ser deshumanizada. No hay manera de deshumanizar la agresión, la sumisión, la asertividad y menos que nada el amor. Pero si se puede deshumanizar el trabajo. Y ese es uno de los grandes problemas de la empresa contemporánea. Porque se ha llegado a la comprobación de que cuando el hombre se deshumaniza, concentrándose sólo en el trabajo, su rendimiento decae.

Finalmente, los cinco términos del lenguaje de la asertividad, en su conjunto pueden ser útiles para establecer un perfil diagnóstico de todo ser humano.. Lo denominamos el perfil asertivo.

Todo individuo debe ser, de manera cambiante y adecuada, según las diversas circunstancias de su vida, agresivo, sumiso, asertivo, amoroso y operativo.

Puede ser agresivo cuando es atacado. No tiene más remedio que ser sumiso ante lo inevitable: la muerte, la enfermedad o la existencia de un poder más allá de sus posibilidades. Debe ser amoroso en la vida de familia. La asertividad debe ser su conducta básica en la relación pública. Y, finalmente, tiene que ser operativo, si no ¿Cómo subsiste ?

El ser humano adecuado, a quien llamaremos genéricamente asertivo, tendrá que realizar todas estas conductas equilibradamente y finalmente ubicarlas con precisión en cada circunstancia.

Una de las reglas de la asertividad es que siempre deben considerar un yo, un tú y las circunstancias que envuelven a ambos.

Quien sea excesivamente agresivo, nunca será feliz, y será excluido de la sociedad.

El puramente asertivo, no experimentará los extremos de la emoción que embellecen la vida. Será un ser monótono.

El exclusivamente amoroso, al no saber enfrentar el poder , terminará siendo también una víctima . El puro amor de Cristo lo llevó a la cruz.

Y finalmente, el operativo puro será una máquina de trabajar.

Cuando se analiza cuales conductas son las mejores y cuales son las peores, volvemos al modelo del zorrillo, con sus conductas mayoritarias y minoritarias. Pero esta división es demasiado general.

Si, respetando lo mayoritario y lo minoritario, en empresa ubicamos en primer lugar al amor, con aquello de: " en esta empresa somos una gran familia", la fórmula es inoperante, porque si nos queremos mucho abandonamos la producción, que es el objetivo de la empresa.

Si ubicamos en la operatividad en la familia, y el padre exige orden , disciplina y economía, es posible que sus hijos le digan: "Papá no estamos en la oficina (o la fábrica, o el cuartel), y lo que queremos es cariño y diálogo".

Cada situación tiene su fórmula óptima y no se puede anunciar en forma general. Aquí el análisis tiene que ser individualizado, partiendo de lo general,; la del zorrillo

LAS PAREJAS

Pero existe aún otro tipo de relación entre los términos. Cada uno de estos cinco tiene sus preferencias hace" pareja" con los restantes.

Si aplicamos cada uno de ellos en exceso, sin equilibrio, llega un momento en que se acompaña, y después se sustituye con otro. Estas parejas son:

La pareja del amor es la sumisión.

La pareja de la sumisión es la agresión sutil.

La pareja de la asertividad es la agresión (o la sumisión o el amor).

La pareja de la operatividad es el poder.

La pareja de la agresividad es la violencia y finalmente la agresión secundaria.

Desarrollemos cada una de estas parejas.

Decimos que la pareja del amor es la sumisión porque dado que " el amor es la relación entre dos seres , fundamentalmente iguales que se hallan integrados en una unidad que está por encima de cada uno de ellos por separado". Si una persona se entrega al sentimiento del amor, de tal manera que disminuye sus defensas, deja de ejercer sus legítimos derechos y, en la medida en que el otro no se haya entregado a su vez a ese sentimiento pasa a dominar al primero.

El amor es el amor, pero en la pareja, quien se somete demasiado, pasa a ser dominado por el otro.

Hay dichos del lenguaje popular que confirman la relación con la enfermedad y la debilidad:

Estar loco de amor
Estar enfermo de amor
El amor es ciego.

Decimos que la pareja de la sumisión es la agresión sutil, porque quien aparece como dulce, sumiso, condescendiente, tolerante y aplacador , suele esconder garras debajo de la aparente inocencia.

La agresión sutil o solapada , o indirecta, es la manera de dominar ocultamente y el libro de Esther Vilar " El Varón Domado", describe como la mujer contemporánea manipula a su pareja..

Recordemos que, según el triángulo de la mujer en el seno de la relación de pareja, sus vértices son amor, sumisión y agresión sutil.

Decimos que la pareja de la asertividad es la agresión .En efecto: ¿ Recordamos como en el capítulo del poder se acusaba a la asertividad de ser agresiva ?

Pero si tenemos en cuenta que hemos descrito al asertividad como defenderse, respetar y dialogar, cada uno de estos términos tiene su correspondiente pareja, que ahora podemos precisar.

La asertividad auto o egocéntrica, la de defenderse tiene como pareja la agresión como hemos visto.

La asertividad altrocéntrica o altruista, tiene como pareja la sumisión.

La asertividad centrada en el nosotros se extiende hacia el amor o hacia la operatividad.

La pareja de la operatividad es el poder. Porque cuando una persona demuestra, en la organización un alto grado de eficiencia, se le van acumulando los cargos, los honores y las atribuciones , hasta que llega el momento en que acapara todo el poder.

El ejemplo es claro, a lo largo de la historia, con los militares Julio César en roma, Francisco Franco en España, Juan Manuel de Rosas en Argentina y napoleón y Degaulle en Francia.

Generalmente las formas de poder se van sumando entre si. El hombre rico en la política, y el político se las arregla para ser rico . Y en cierto momento todos buscan una forma de justificar la divinidad de su poder y entonces se ungen " Por la gracia de Dios".

Finalmente, la pareja de la agresividad es la violencia o la sumisión secundaria. La agresividad no sabe detenerse por sí. Raros han sido los conquistadores o poderosos que han dicho: " Basta ya".

La historia recuerda a Carlos V que se retiró a un monasterio en la cumbre de su poder . Pero la mayoría de los poderosos quieren seguir creciendo. Y llegan a tener tal fiebre de poder que no tiene reparo en recurrir a la violencia. Las tiranías sangrientas, como las de jun Vicente Gómez en Venezuela, han sido de este tipo. O los totalitarismos de cualquier clase..

Aunque puede suceder también que el agresivo sea enfrentado, derrotado y entonces pasa a la sumisión secundaria.

Aquellas maravillosas dos manos que nos transforman en humanos y que además nos sirven como recurso nemotécnico para el lenguaje de la asertividad nos prestan un servicio más:

Si colocamos la mano en aquella posición que habíamos elegido para diferenciar la operatividad(el pulgar) de todos los demás, y dividimos estos cuatro restantes en dos grupos de dos observamos que:

El meñique se encuentra junto al anular, lo cual nos recuerda la pareja amor-sumisión,

Y el medio se encuentra junto al índice, lo cual nos recuerda la pareja asertividad-agresividad, que es la mas frecuente de las parejas de la asertividad.

Finalmente destacan la riqueza de posibilidades que brindan estas cinco palabras, aplicadas a los diferentes campos que intentan explicar la psicología y la convivencia del ser humano.

Cada una de las cinco palabras es, en primer lugar, un término, es decir, un recurso del lenguaje, pero cuando decimos término nos referimos más que una mera palabra común, del lenguaje popular, espontáneo. Nos referimos a una palabra con un significado lógico, mucho más comunicación que expresión, en lo posible sin ambigüedades, correctamente definidas e integrada con las demás en una red de significados.

Vemos la importancia de que sean términos en lugar de palabras cuando recordamos las vaguedades, las imprecisiones con que, a través de muchas teorías se ha intentado comprender al ser humano.

Recordemos la inolvidable frase de Alfonso Reyes: " La Ciencia es un lenguaje correcto".

En segundo lugar, cada palabra,- ahora término -del lenguaje de la asertividad, es también un concepto, es la representación mental de un hecho, y por tanto, es un instrumento básico del pensamiento. El término concepto nos permite pensar con claridad y precisión y por tanto construir un sistema lógico.

En tercer lugar, la palabra término-concepto describe una relación con un semejante, como individuo aislado o integrado a la organización. A través de esta nueva dimensión, la asertividad entra también en la Psicología Social, y en el aspecto sociológico del ser humano.